



## CARTA DEL SR. OBISPO DE OSMA-SORIA MONS. GERARDO MELGAR VICIOSA

---

### Festividad de todos los Santos

Mis queridos diocesanos:

A través de todo el año litúrgico, la Iglesia celebra la fiesta de los grandes santos, aquellos que han sido oficialmente declarados por la Iglesia como tales.

Pero la Iglesia es consciente de que los santos son muchos más que aquellos que han sido declarados como tales. Por eso quiere celebrar en un mismo día a todos ellos e instituye esta festividad de todos los Santos.

La palabra santo, tal vez, nos lleva a pensar en alguien excesivamente excepcional, en alguien que fue extraordinario, fuera de lo normal, en alguien digno de admirar pero con muy pocas posibilidades de ser imitado por nosotros. Sin embargo nada más lejos de la realidad.

Cuando en la Iglesia celebramos el día de todos los Santos estamos celebrando el triunfo definitivo junto a Dios de todos aquellos que en su vida trataron de vivir de acuerdo con el Evangelio.

Sí. Fueron personas como nosotros pues no hicieron grandes milagros; no fueron ni siquiera personas excepcionales ni fuera de serie. Fueron personas que vivieron con nosotros y entre nosotros. No fueron extraterrestres pues eran nuestros padres, nuestros amigos, nuestros conocidos.

Una nota sí les distinguió: fueron personas honradas cuya ley de vida fueron las bienaventuranzas; personas para las que Dios ocupó un puesto importante en sus vidas y que supieron amar, perdonar y comprender a los demás. Personas que ya han merecido oír la voz de Cristo que les ha dicho *“venid benditos de mi Padre y entrad en el Reino de vuestro Señor”*.

El día de todos los Santos celebramos el triunfo definitivo junto al Padre de esa multitud incontable de hombres y mujeres que en su vida hicieron del seguimiento de Jesús su meta y su objetivo principal.

Ellos son para todos nosotros, los que aún peregrinamos por este mundo, ejemplo y testimonio de sencillez, de vida cristiana. Ellos son aquellos que se hicieron eco de la llamada de Jesús a seguirle y siguieron su voz y su llamada.

Son para todos nosotros hoy un verdadero estímulo para seguir viviendo nuestra fe y para convencernos de que merece la pena vivir de acuerdo con el mensaje de Jesús en el Evangelio.

Igualmente son para todos nosotros también llamada a revisar nuestra vida y poder ver cuál es el puesto que Dios ocupa en nuestras vidas: cómo está siendo

nuestra fe y cómo vamos transformando nuestra vida de acuerdo con los criterios de Jesús y de su Evangelio, especialmente en el amor a los demás.

Ellos son, en definitiva, llamada a seguir en el camino del Evangelio, tratando de encarnar las actitudes que descubrimos en ello.

Hoy, queridos diocesanos, festividad de todos los Santos, no es un día de tristeza, es un día de gozo y de alegría, porque celebramos que toda esa multitud de hombres y mujeres, con vestiduras blancas, que han vivido muy cerca de nosotros (conocidos nuestros, parientes nuestros, etc.) están ya gozando definitivamente de la felicidad eterna junto a Dios y todos los santos.

Que ellos nos sigan iluminando e intercedan por nosotros para que logremos dar pasos firmes por este camino de santidad a la que todos estamos llamados.

¡Feliz fiesta de todos los Santos!

Con mi afecto y bendición.

✠ Mons. Gerardo Melgar Viciosa  
Obispo de Osma-Soria